

DOSSIER: IV INFORME DE MONITOREO DE DATOS  
SOCIOECONÓMICOS DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES (2015-2021)



**Una ciudad . Dos realidades (2015-2021).** Martin Moreno (Coordinador del área de informes de coyuntura del CEC. Sociales)

**Pobreza extrema y desigualdad en la Ciudad de Buenos Aires (2015-2021).**  
Natalia Guadoni y equipo CEC

## PRESENTACIÓN

El presente informe da continuidad al seguimiento de indicadores sobre condiciones de vida en la jurisdicción más rica del país. En informes previos de “Ciudad en deuda” (2017, 2018, 2019) se dejó constancia de la desigualdad como un hecho estructural del modelo de crecimiento consolidado por el PRO en sus 12 años de gobierno. La desigualdad se expresa tanto en épocas de bonanza económica y movilidad social como el que vivió el país hasta el 2015, en el contexto de ajuste y endeudamiento del gobierno de CAMBIEMOS (2016/2019), como en el momento extremo de recesión producto de la pandemia y sus restricciones (2020/21).

Este nuevo informe da cuenta de cómo se refuerza el déficit estructural que experimenta la población de la zona Sur en cuanto empleo, ingresos, salud y vivienda; lo que se traduce en una mayor mortalidad infantil, mayores niveles de desocupación y hacinamiento. La persistencia en la oferta desigual de las prestaciones (en relación a las necesidades) es un hecho recurrente que seguramente no podría modificarse y mitigar sin políticas activas.

En tal sentido, la tendencia al alza de los indicadores de desocupación y subocupación reflejan, según plantea el informe de Martín Moreno, una situación de deterioro laboral que no está ligada necesaria y exclusivamente a la pandemia; también puede atribuirse a las políticas públicas sobre aspectos laborales desarrolladas, o mejor dicho no desarrolladas, en la Ciudad por su gobierno en años. Como queda expuesto en la serie analizada, la situación precedente (referida al 2° trimestre/2021) no es una situación coyuntural, sino que puede ser calificada como estructural ya que, en líneas generales, es la que se viene registrando al menos desde el año 2015.

En cuanto a *pobreza*, considerando la riqueza de la CABA, la situación es grave e injustificada. En cuatro años se duplicó el número, afectando al 20,5% de los hogares residentes en la ciudad. Obviamente, que la situación de pandemia por COVID-19 incide en la escalada, pero los datos oficiales dan cuenta que en el primer trimestre del 2020, momento en que la pandemia había afectado sólo algunos pocos días de los 90 días que lo componen, ya se encontraba bajo la línea de la pobreza el 17,2% de los hogares porteños y lo que es peor aún, que en el segundo trimestre del año anterior (2019) ya se había registrado ese mismo nivel. En cuanto a *indigencia*, el dato más preocupante que aporta este informe es que la misma aumentó más en el grupo etario de mayor nivel de pobreza extrema (0 a 14 años), lo que resulta una hipoteca para esos niños y su desarrollo.

Al mismo tiempo que el empobrecimiento se instala y naturaliza, el informe de Guadoni y equipo, da cuenta de que en 2015 el 10% más rico tenía un ingreso 17 veces mayor que el del 10% más pobre, mientras que en 2021 dicha brecha se amplió a 24 veces. Es decir que en 6 años la riqueza tuvo una concentración extraordinaria.

El **Centro de Estudios de Ciudad de la Facultad de Ciencias Sociales** hace propia la importancia de sistematizar, analizar y divulgar este tipo de informes que permiten poner a disposición de la población información sensible sobre la problemática social de la CABA.

Se trata de un ciudad cuya dirigencia de gobierno es bastión discursos neoconservadores con una notable capacidad de influir en el imaginario de amplios sectores del país, que

influenciados por estrategias mediáticas, imaginan de modo equivocado que vivir en esta ciudad es sinónimo de buen vivir para todas y todos sus habitantes.

**Dra. Adriana Clemente**  
**Directora del CEC. Sociales**

# UNA CIUDAD, DOS REALIDADES <sup>1</sup>

**Martín Moreno.** Licenciado en Sociología, UBA. Investigador del IEALC (FCS-UBA) y del Centro de Estudios de Población-CENEP. Profesor regular titular de Metodología de la Investigación, FSOC, UBA.

## INTRODUCCIÓN

En los anteriores Dossiers mencionados en la Introducción de esta misma serie, se presentaron algunos indicadores que muestran una configuración territorial desigual de la Ciudad de Buenos Aires. Así, se documentó el déficit crónico que experimenta la población que habita la zona sur en cuanto condiciones de salud, ingreso, empleo y vivienda; lo que se traduce en una mayor mortalidad infantil, mayores niveles de desocupación y de hacinamiento. Estos indicadores se explican por la desigual oferta de los servicios de salud, de educación, de oportunidades y calidad del empleo, según las características de esas diferentes zonas de la ciudad.

Para este informe y con el objeto de mantener las series precedentes (2017/18/19 y 20), se toma como principal fuente de información los datos que publica la Dirección General de Estadísticas y Censos de la Ciudad (DGEyC). Los aspectos que se relevan en esta oportunidad son: mercado de trabajo, ingresos, hacinamiento y escolaridad y salud.

En cuanto a la delimitación por zonas, se utiliza la misma que la DGEyC define a partir de un conjunto de indicadores referidos a diferentes dimensiones de las condiciones de vida de la población (entre otros, pobreza, actividad económica, características demográficas, educación, salud, riesgos de la población menor de un año), se ha determinado la división de la Ciudad en tres conglomerados (zonas) conformadas por las comunas que en cada caso se indican y sus características:

a) La Zona Norte (integrada por las comunas 2, 13 y 14), que se caracteriza por exhibir mejores ingresos per cápita familiar; bajos porcentajes de hogares con hacinamiento y de población sin cobertura de salud; baja proporción de hogares con ingresos menores a la canasta total; altos porcentajes de población adulta con educación secundaria completa; y elevadas tasas de escolarización del nivel secundario.

b) La Zona Sur (comunas 4, 8, 9 y 10), que presenta menores ingresos per cápita familiar y elevado peso de hogares con ingresos menores a la canasta básica total; altos porcentajes de hogares con hacinamiento; menor cobertura de salud; elevada proporción de población adulta sin secundario completo y tasas de escolarización del nivel secundario más bajas.

c) La Zona Centro (comunas 1, 3, 5, 6, 7, 11, 12 y 15), que, de acuerdo con los indicadores mencionados, se ubica en una posición intermedia respecto de las anteriores.

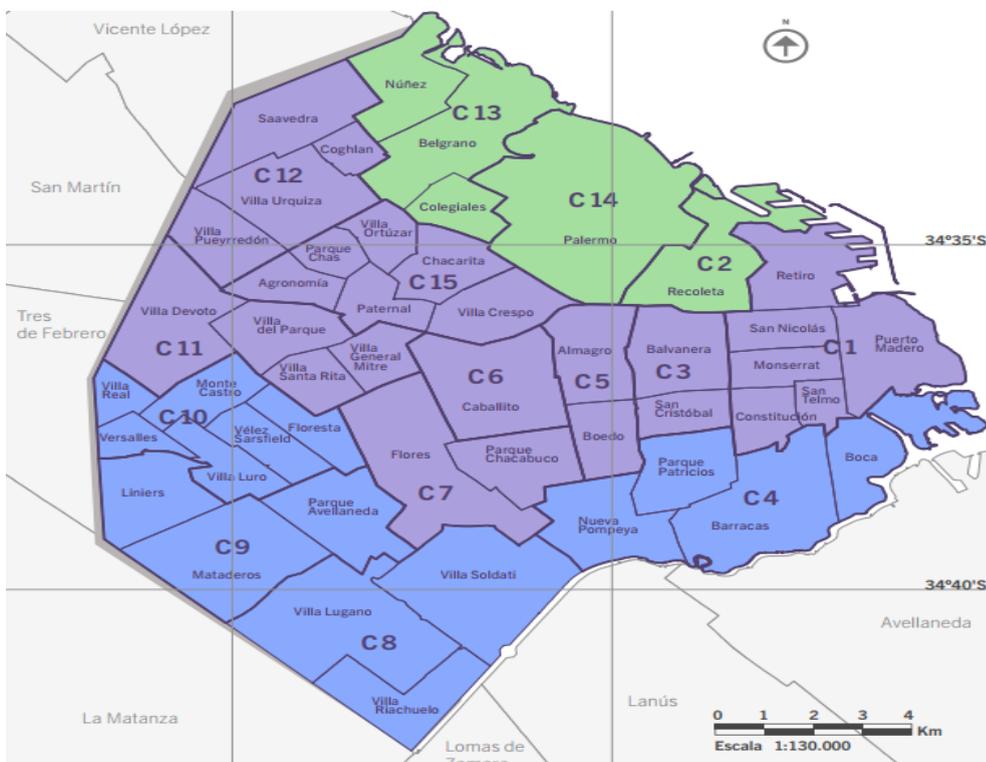
Asimismo, se debe destacar que esta zonificación, basada en el perfil socioeconómico y demográfico de la población, dió como resultado tres conglomerados muy dispares en cuanto a la cantidad de comunas que se refieren, a la superficie que ocupan y al porcentaje de población que albergan. Al respecto, la Zona Centro se distancia claramente de las restantes dado que

---

<sup>1</sup> Se agradece la especial colaboración de la Lic. **Danila Borro (FSOC/UBA)** quien realizó la recopilación y sistematización de la información presentada en este primer informe del Dossier 2021 .

agrupa a ocho de las 15 comunas, abarca el 46% del territorio y concentra el 53% del total de habitantes de la Ciudad.

Para una más acabada lectura de este trabajo se reproduce<sup>2</sup> un mapa de la Ciudad de Buenos Aires, y se detalla asimismo las comunas en que se divide la Ciudad y los barrios que las integran y las Zonas con las comunas que las componen.



**Comuna 1:** Constitución, Monserrat, Puerto Madero, Retiro, San Nicolás, San Telmo; **Comuna 2:** Recoleta; **Comuna 3:** Balvanera, San Cristóbal; **Comuna 4:** Barracas, Boca, Nueva Pompeya, Parque Patricios; **Comuna 5:** Almagro, Boedo; **Comuna 6:** Caballito; **Comuna 7:** Flores, Parque Chacabuco; **Comuna 8:** Villa Lugano, Villa Riachuelo, Villa Soldati; **Comuna 9:** Liniers, Mataderos, Parque Avellaneda; **Comuna 10:** Floresta, Monte Castro, Vélez Sársfield, Versalles, Villa Luro, Villa Real; **Comuna 11:** Villa del Parque, Villa Devoto, Villa General Mitre, Villa Santa Rita; **Comuna 12:** Coghlan, Saavedra, Villa Pueyrredón, Villa Urquiza; **Comuna 13:** Belgrano, Colegiales, Núñez; **Comuna 14:** Palermo; **Comuna 15:** Agronomía, Chacarita, Parque Chas, Paternal, Villa Crespo, Villa Ortúzar.

**Zona Norte:** comunas 2, 13, 14; **Zona Centro:** comunas 1, 3, 5, 6, 7, 11, 12, 15; **Zona Sur:** comunas 4, 8, 9, 10.

<sup>2</sup> Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). Anuario Estadístico 2019.

## 1. El mercado de trabajo en la Ciudad de Buenos Aires

Para conocer la situación del mercado de trabajo habitualmente se recurre a las llamadas “tasas básicas” (de actividad, empleo, desocupación y subocupación)<sup>3</sup>.

La tasa de actividad muestra un importante incremento (6,2 puntos porcentuales<sup>4</sup>), con relación a la tasa registrada un año antes (2020), aunque este incremento no logra revertir el más importante descenso de 9,9 p.p. que ocurriera en dicho año respecto de 2019, cuando se verificó una tasa de 56.8%. Esta declinación continúa la tendencia decreciente iniciada ya en el 1er. trimestre de 2020, cuando alcanzó un valor de 53,6%, en el cual la incidencia de los efectos derivados de la pandemia del COVID-19, debieron tener un impacto parcial, ya que sólo 12 de los 90 días que componen ese trimestre transcurrieron bajo las condiciones establecidas por el en el período de ASPO<sup>5</sup>.

Una mirada de más largo plazo permite ver que el nivel de actividad presenta altibajos, aunque después del alza registrada en 2016 (2° trimestre) se estabiliza y con posterioridad al incremento que se observa en 2019, se registra el comportamiento mencionado en el párrafo anterior. La pregunta que cabe realizar es si el movimiento creciente que mostraba esta tasa (antes de la irrupción de la pandemia) no se debe a que la población, ante la caída de su ingreso, se vuelca al mercado de trabajo para incrementarlo o, al menos, sostenerlo.

Una primera respuesta, parcial, se encuentra en la tasa de empleo que desde 2015 y hasta 2019 permanece prácticamente estable (con un muy ligero aumento en este último año); a partir de ese momento ésta ha acompañado a la de actividad: muestra un brusco descenso en el 2° trimestre de 2020 para “rebotar” al siguiente año, pero sin lograr recuperar el valor registrado un año atrás.

La estabilidad recién antes mencionada, se debe a un estancamiento en la generación de puestos de trabajo, producto del contexto productivo nacional pero también de la carencia de políticas locales destinadas a generarlos.

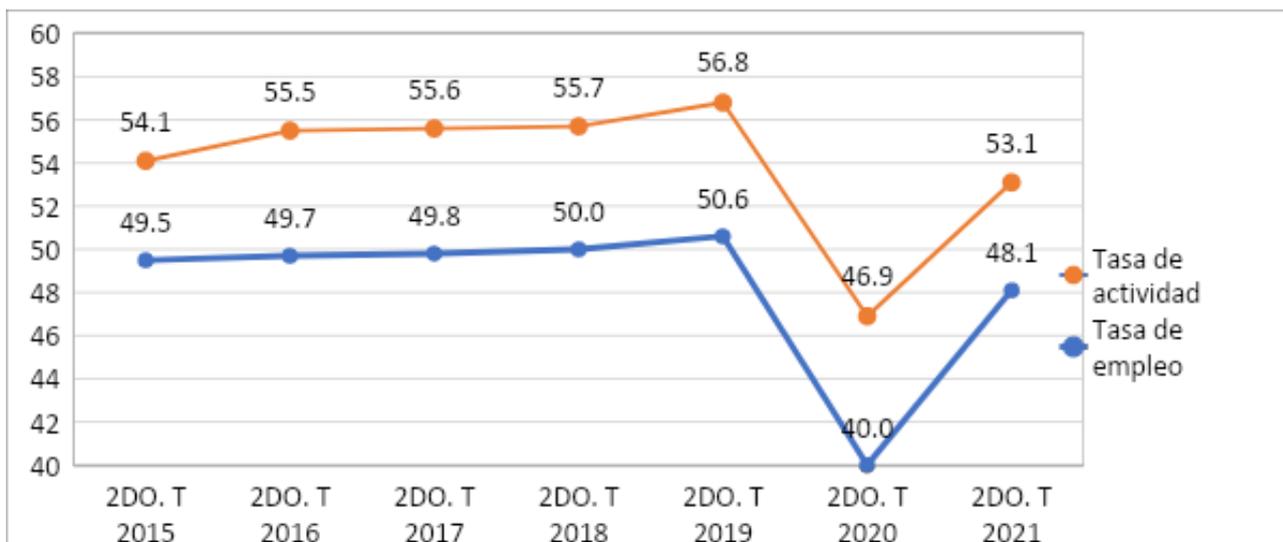
---

<sup>3</sup> La primera indica la relación entre la población que desempeña una ocupación o busca activamente desempeñarla y el total de población. **La de empleo** establece la relación entre quienes tienen una ocupación y el total de la población. La **tasa de desocupación** refiere a quienes buscaban activamente una ocupación sin haberla encontrado y **la de subocupación** alude a quienes, teniendo una ocupación, trabajan menos de 35 horas semanales y desean trabajar más horas; en estos dos últimos casos en relación con la población económicamente activa. Las cuatro tasas refieren a la población que cuenta con 10 años o más.

<sup>4</sup> En adelante p.p.

<sup>5</sup> Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio

**GRÁFICO 1. Tasas de actividad y de empleo. CABA, 2dos. trimestres 2015 – 2021**



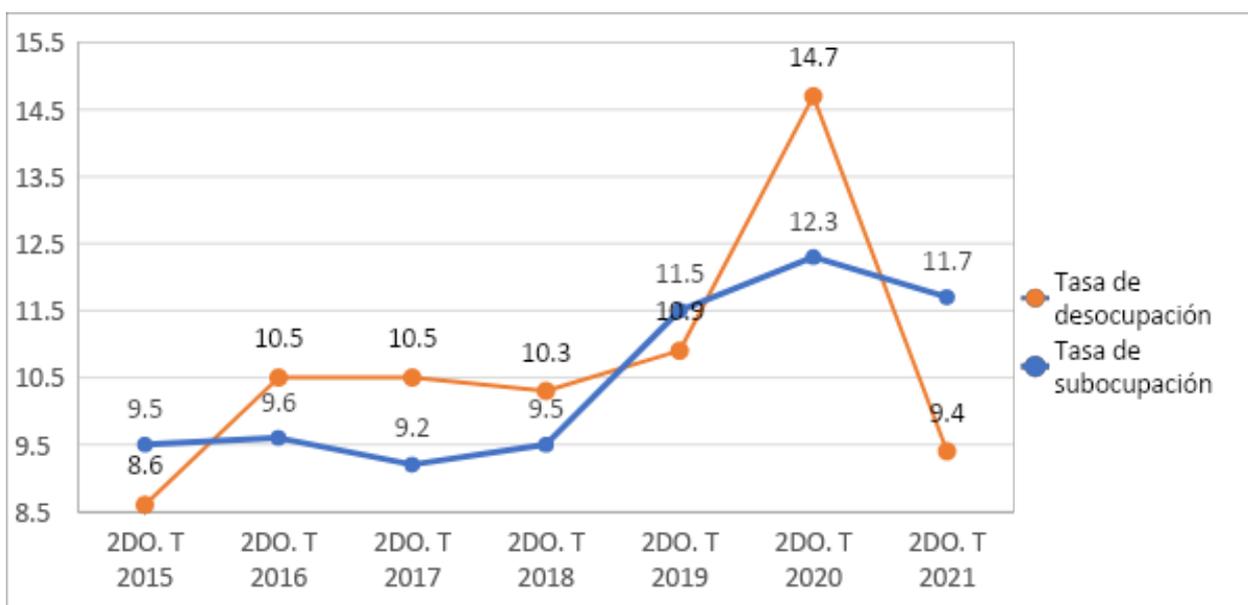
Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Encuesta Trimestral de Ocupación e Ingresos (ETOI), Dirección General de Estadísticas y Censos de la Ciudad

La tasa de desocupación se redujo, en el 2º semestre de 2021, de manera importante: 5,3 p.p. entre los segundos trimestres de 2020 y 2021. Sin embargo, este aparente promisorio escenario, adquiere un significado diferente si la mirada es de más largo plazo. Esta mirada muestra un constante aumento de la población que busca una ocupación y no logra encontrarla: de un 8,4%-8,6% en el primer semestre de 2015, en el momento de inicio del período analizado, un año después, en el segundo trimestre, ese valor ascendió un 22%, llegando a una tasa de 10,5%. Después de mantenerse dos años relativamente estable, pero con guarismos elevados, la desocupación muestra una tendencia ligeramente creciente y en el 1er. trimestre de 2020 en la Ciudad pasa al 11,1%, momento en que el efecto de la medida de aislamiento a causa de la pandemia influye en solamente los pocos días del trimestre antes señalados. En el segundo trimestre la desocupación se “dispara” y llega al 14,7%. Es decir, que con independencia de los efectos que pudo tener la pandemia sobre los aspectos laborales. La tasa de desocupación en la Ciudad desde los inicios del año 2016 ya había alcanzado los dos dígitos.

La tasa de subocupación disminuyó respecto del 2º trimestre del 2020 en 0,6 p.p, disminución no significativa. Lo preocupante es que la búsqueda de más horas de trabajo sin lograrlo denota muy probablemente la necesidad de aumentar ingresos y, también, que esta demanda presenta en el período una tendencia siempre creciente, la cual llega a su nivel más alto hacia el final del mismo. Retrotrayéndose al inicio del período, se observa, como en el caso de la desocupación, una tendencia creciente: de un 9,5% en el 2015 se pasa a un 11,5% en 2019, llegando a un “pico” de 12,3% en 2020, siempre referidos a los segundos trimestres. Debe señalarse que desde el inicio del período analizado siempre el valor de esta tasa fue del 9,0% o más, con una única excepción (1er. trimestre/2017).

La tendencia al alza de estos dos indicadores (desocupación y subocupación) indudablemente refleja una situación de deterioro laboral, que como se viera no está ligado necesaria y exclusivamente a la pandemia; también puede atribuirse a las políticas públicas sobre aspectos laborales desarrolladas, o mejor dicho no desarrolladas, en la Ciudad por su gobierno.

**GRÁFICO 2. Tasas de desocupación y de subocupación. CABA, 2dos. trimestres 2015 – 2021**



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ETOI, Dirección General de Estadística y Censos de CABA

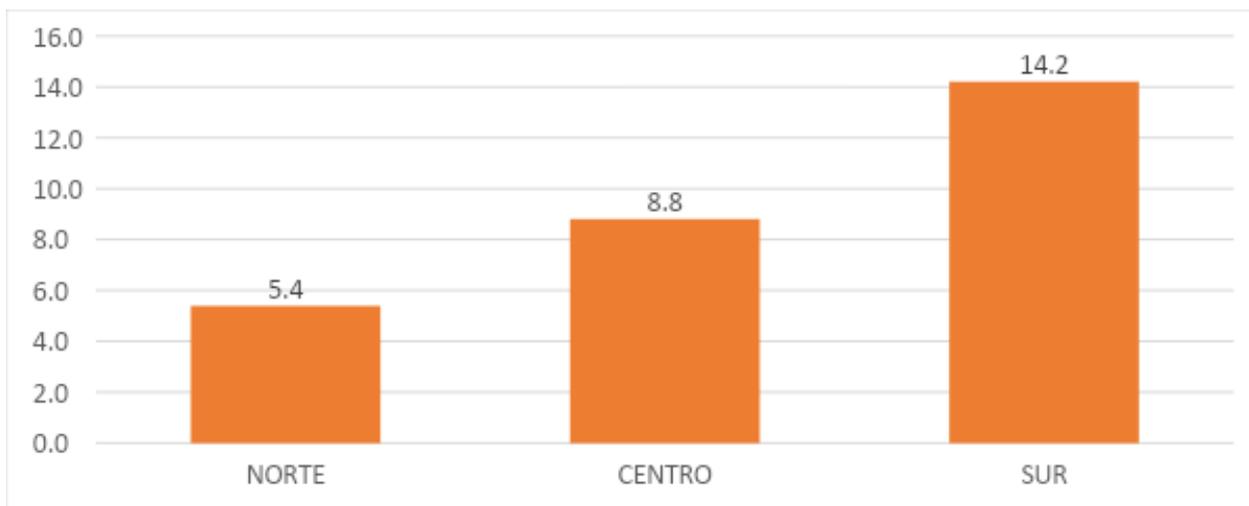
Al observar los diferentes sectores descriptos al principio de este informe, se puede observar la profunda desigualdad o injusticia con que la desocupación se hace presente en las tres zonas, así como las importantes desigualdades presentes al interior de cada una de ellas, resultando la zona Norte el ámbito territorial “privilegiado” de la CABA.

Esa desigualdad se denota claramente en el **GRÁFICO 3**: en la zona Norte el nivel de desocupación actual (2° trimestre/2021, 5,4%) es menor, y significativamente menor, que en las zonas restantes y esa tasa en la zona Sur es un 163% mayor que aquella. La zona Centro, con mayor cantidad de Comunas, muestra un valor intermedio (8,8%) pero bastante más cercano al de la ya referida zona Norte.

La situación precedente (referida al 2° trimestre/2021) no es una situación coyuntural, sino que puede ser calificada como estructural ya que, en líneas generales, es la que se viene registrando al menos desde el año 2015 sin que fuera revertida o, al menos, modificada positivamente.

Es así como en todos los años es la zona norte la que presenta niveles siempre inferiores, con alguna excepción: 1os. trimestres de 2015 y 2016, no mostrados en el gráfico, cuando la desocupación de la zona Norte es muy ligeramente mayor e igual -respectivamente- respecto de la zona Centro; por su parte, en la zona Centro esos niveles son intermedios, pero más cercanos a la Norte; finalmente la desocupación en la zona Sur posee niveles de desocupación más, y bastante más, elevados que en las anteriores y que en el conjunto de la Ciudad.

**GRÁFICO 3. Tasas de Desocupación por Zona. CABA, 2do. Trimestre 2021**

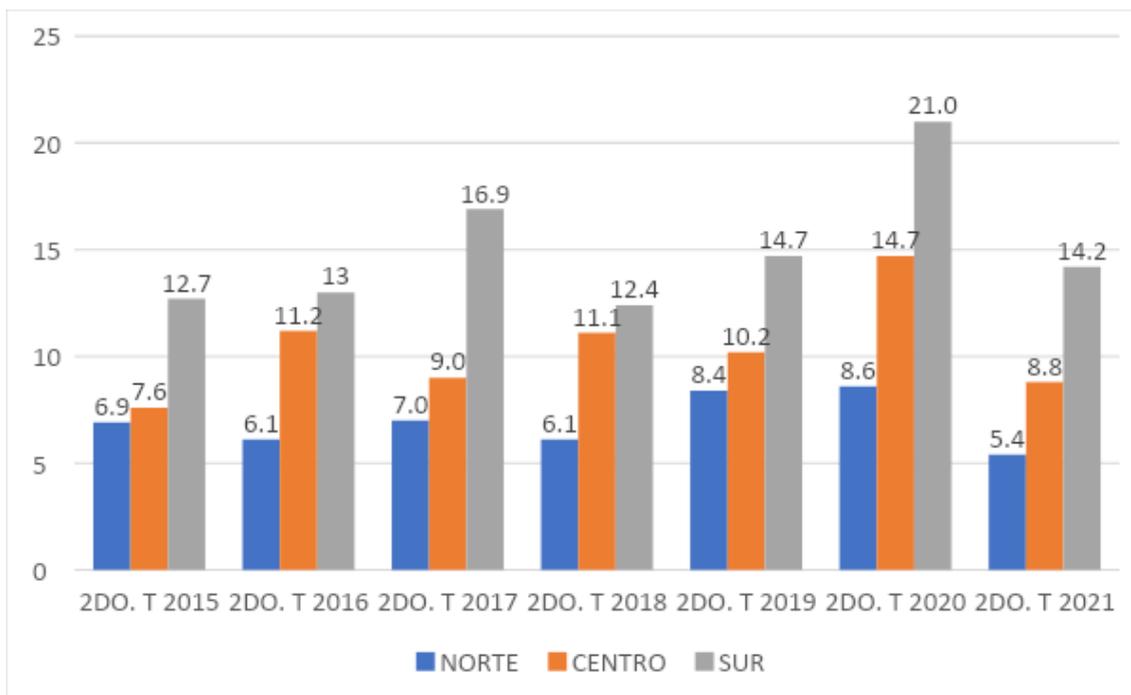


Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ETOI, Dirección General de Estadística y Censos de CABA

Sin embargo, como se aprecia en el **GRÁFICO 4** al relacionar las tasas con el total de la Ciudad aparecen algunas diferencias. Entre ellas, cabe señalar las siguientes: en el 2016 en la zona Norte desciende la tasa de desocupación, mientras que en el total de la Ciudad y en las otras dos zonas aumenta, si bien con diferente intensidad; en el 2017 la desocupación aumenta en las zonas Norte y Sur, también con intensidad distinta, en tanto que en la zona Centro desciende y se mantiene en el mismo nivel en el conjunto de la Ciudad; luego del descenso verificado en 2018 en todos estos ámbitos, salvo en la zona Centro donde aumenta, en el 2019 se invierte este comportamiento ya que se registran incrementos con la excepción de la zona Centro -en la que desciende-, si bien en cada una de ellas con magnitud diferente.

En el año siguiente (2020), se registran aumentos en el nivel de desocupación en todos los espacios referidos. Finalmente en el último año del período, se observan descensos en las tres zonas y en el conjunto de la Ciudad, pero de magnitud algo mayor en la zona Centro (40%) seguida por la zona Norte (37%), la Ciudad en su conjunto (36%) y la zona Sur, la de descenso de menor intensidad (32%).

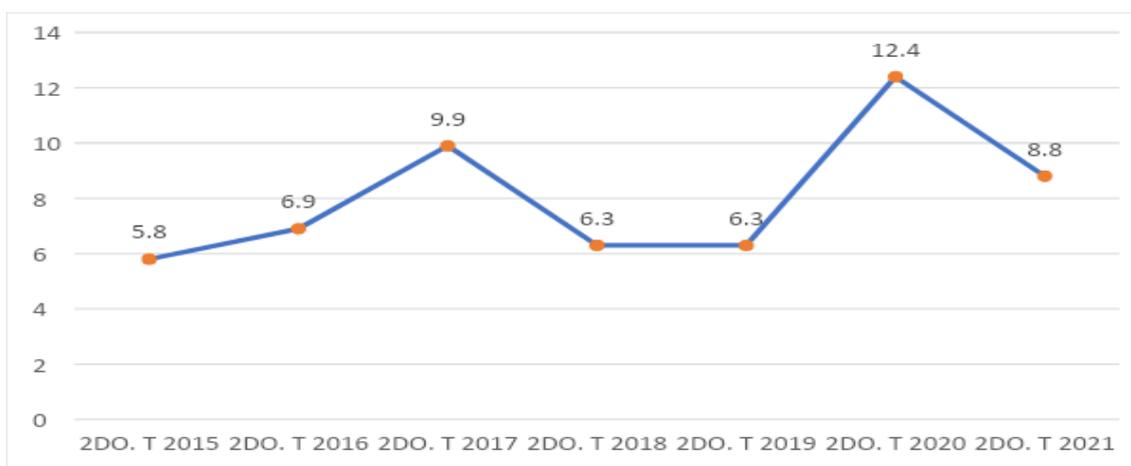
**GRÁFICO 4. Tasas de Desocupación por Zona. CABA, 2dos. trimestres 2015-2021.**



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ETOI, Dirección General de Estadística y Censos de CABA.

Las desigualdades territoriales quedan expuestas de manera más clara en el **GRÁFICO 5** que muestra la brecha existente (en puntos porcentuales) entre las tasas de desocupación de la zona Sur respecto de la Norte. Se puede ver que la tendencia a lo largo del periodo esta brecha tiende a aumentar: la diferencia punta a punta lo hace en 3 p.p. Luego de mostrar un importante “pico” (9,9 p.p) en el 2019, se registran descensos en los dos años subsiguientes, pero sin retrotraerse al nivel inicial. Se duplica prácticamente en el siguiente año mostrando, por otra parte, que la pandemia afecta diferencialmente a la población; en la última medición la brecha se acorta nuevamente, pero manteniendo un importante nivel.

**GRÁFICO 5. Diferencia Norte-Sur de Tasas de Desocupación. CABA, 2dos. trimestres 2015 – 2021**



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ETOI, Dirección General de Estadísticas y Censos de la Ciudad

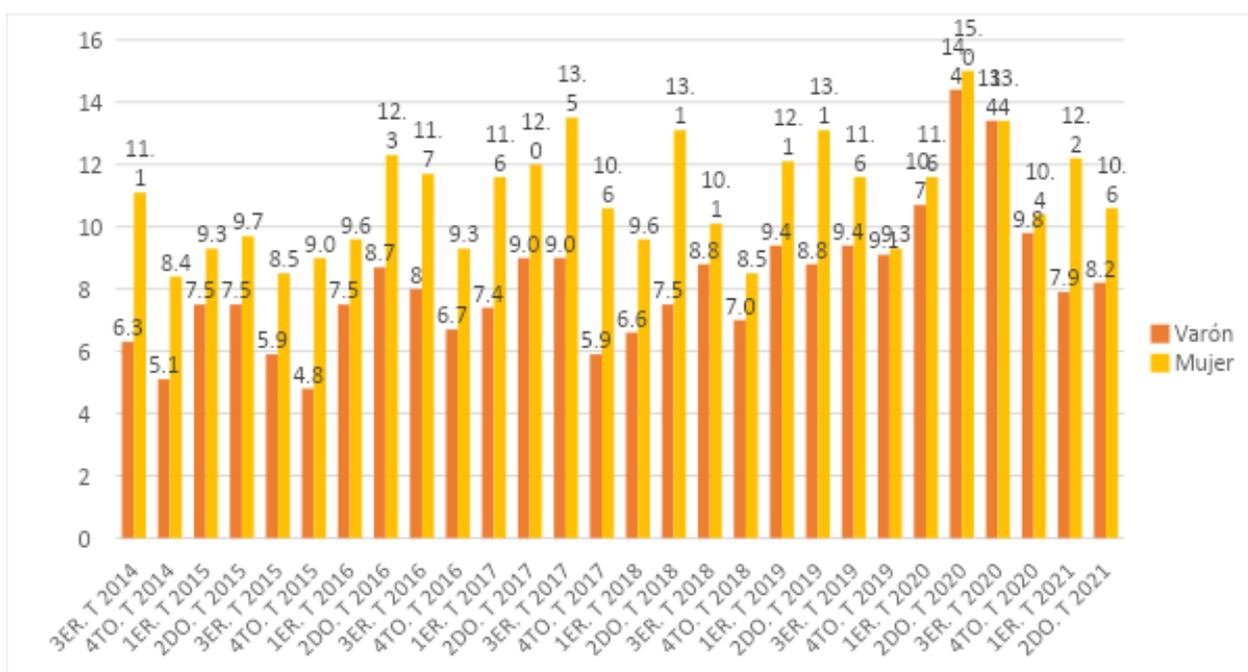
Por otra parte, y aun tratándose de encuestas diferentes y no siendo los datos estrictamente comparables, el nivel de desocupación de la zona Sur es superior en un 48% a la media nacional (conjunto de aglomerados relevado por la EPH-INDEC, 9,6%) y más elevado que el registrado en cualquiera de las ciudades incluidas en ese operativo, aún respecto de aquellos aglomerados donde se verifican las mayores tasas (12,4% en Gran Tucumán-Tafí Viejo y en Gran Córdoba, y 13,3% en Santa Rosa-Toay)

## La desocupación afecta más a las mujeres

Como puede observarse en el **GRÁFICO 6**, para el 2º trimestre de 2021 la desocupación del 10,6% para las mujeres, resulta un 29 % ciento más elevada en relación con la de sus pares masculinos. Si bien esta mayor desocupación femenina se verifica en todos los trimestres presentados (única excepción es el 3er. trimestre/2020, donde resultan iguales), se puede ver que la magnitud de las brechas difiere en las distintas mediciones, se observan momentos de acercamientos y alejamientos entre las tasas.

La desocupación femenina para el 2º trimestre de 2021, si bien resulta similar a la media nacional (10,4%) la brecha existente respecto de los varones es bastante más amplia en la Ciudad que a nivel nacional donde resulta prácticamente la mitad (15,5%).

**GRÁFICO 6. Tasa de Desocupación según sexo. CABA, 2014 - 2021**



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ETOI, Dirección General de Estadísticas y Censos de la Ciudad

La dinámica de la situación ocupacional de la población de la Ciudad no puede ser escindida de la del contexto nacional del que forma parte, el cual depende de las políticas públicas que orientan su desarrollo, y esto en particular en los años en los que los efectos socioeconómicos de la pandemia COVID-19 no se habían hecho presentes. Aún considerando el contexto nacional, las políticas públicas locales tienen incidencia importante en las situaciones sociales, en este caso la ocupacional, particularmente en una Ciudad en la que su gobierno presenta singular potencial de acción al respecto, ya sea se considere su alto nivel de Producto Bruto

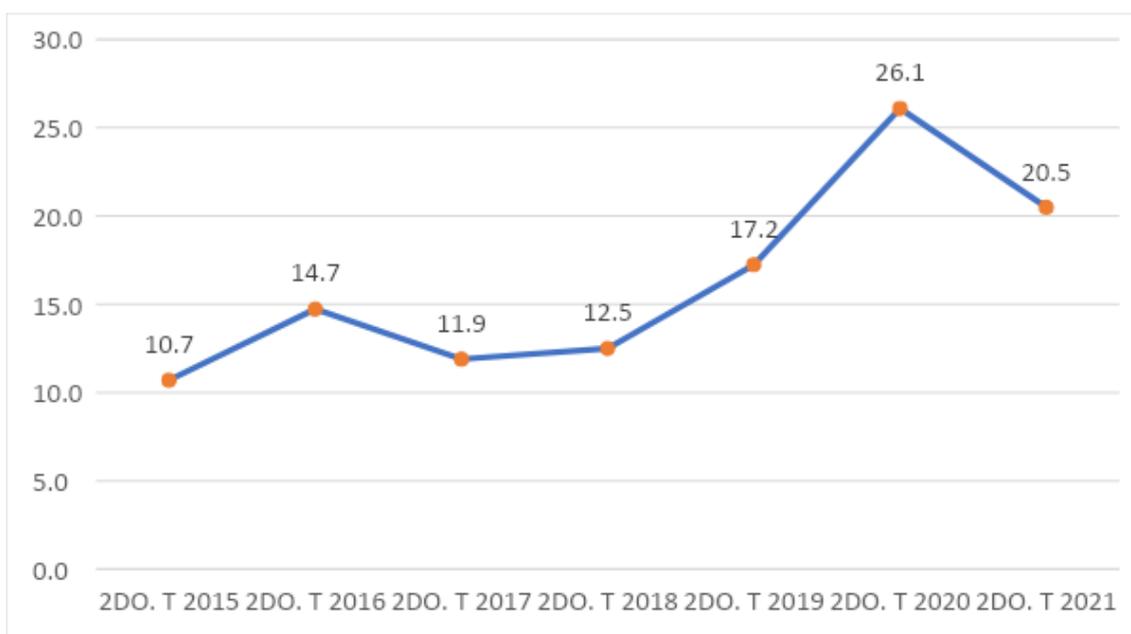
Geográfico per cápita o su alta capacidad presupuestaria. Sin embargo, a la luz de la información que se presenta no pareciera haberse aplicado dicho potencial.

## 2. Pobreza

La pobreza muestra una tendencia claramente creciente, más allá de algún momento de descenso o relativa estabilidad. Ya en el 2° trimestre de 2016 se registra un importante aumento (37%) respecto del igual trimestre del año anterior (2015) en la proporción de hogares en situación de pobreza. Pese al coyuntural descenso observado un año después (2017), la incidencia de hogares pobres en relación con el conjunto de hogares de la Ciudad no ha dejado de crecer ininterrumpida y considerablemente a partir de ese momento, en el cual algo más de una décima parte (11,9%) de los hogares de la Ciudad se encontraba sumida en dicha situación.

Cuatro años después, en 2021, esa proporción se había casi duplicado, cuando llegó al 20,5% de los hogares residentes en la ciudad. Obviamente que la situación de pandemia por COVID-19 incide en ella, pero es de hacer notar que en el primer trimestre del año 2020, momento en que la pandemia había afectado sólo algunos pocos días de los 90 días que lo componen, se encontraba bajo la línea de la pobreza el 17,2% de los hogares porteños (no se muestra en el gráfico), y que, peor aún, en el segundo trimestre del año anterior (2019) ya se había registrado ese mismo nivel. No obstante ello, el pico de la incidencia de la pobreza se alcanzó en el segundo semestre de 2020, llegando a poco más de la cuarta parte de los hogares (26,1%). Ese valor ratifica la tendencia creciente que se observaba desde los 3 años anteriores, tendencia que no se revierte ni siquiera con el descenso que se observa en la última medición.

**GRÁFICO 7. Porcentaje de hogares en situación de pobreza. CABA, 2dos. trimestres 2015 – 2021**

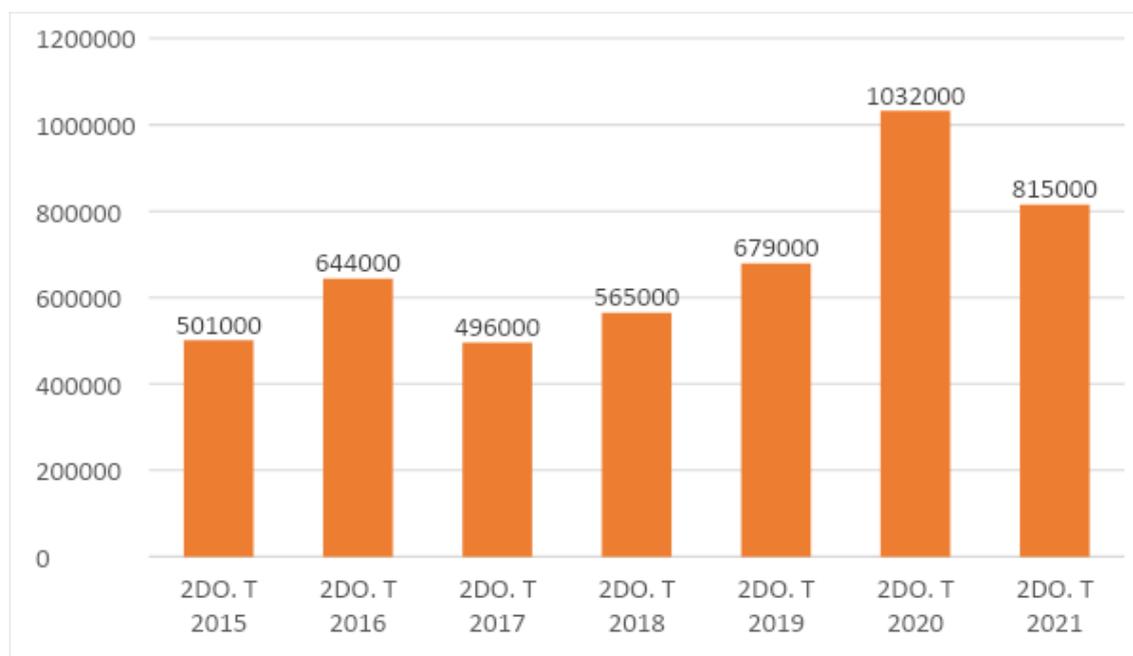


Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ETOI, Dirección General de Estadísticas y Censos de la Ciudad

La cantidad de personas inmersas en la pobreza acompaña, como es de prever, el comportamiento de la incidencia de hogares en esa situación. Así, el mayor volumen se registra en el 2° trimestre de 2020, pero la tendencia claramente creciente más allá de algún momento

de descenso, tal como el 2° trimestre de 2017 e igual trimestre pero del año 2021. De todas maneras, más de la cuarta parte (26,5%) de la población porteña es pobre. Esta incidencia es, obviamente, menor que en igual trimestre del año anterior (un tercio: 33,6%), pero más elevada que la registrada en algunos años anteriores, en los cuales un quinto (circa) de los habitantes de la Ciudad eran pobres (en 2019: 22,1% o 2016: 21,0%).

**GRÁFICO 8. Personas en situación de pobreza. CABA, 2dos. trimestres 2015 – 2021. trimestres 2015 – 2021**



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ETOI, Dirección General de Estadísticas y Censos de la Ciudad

Lo aquí presentado muestra el problema de la desigualdad socioeconómica que se verifica en este territorio, el más rico del país. Claramente esta situación no es ajena a las políticas públicas desplegadas por las autoridades políticas que la gobiernan desde hace 14 años.<sup>6</sup>

### 3. Salud, vivienda y educación

En esta parte del informe se presenta alguna información acerca de los tres tópicos mencionados. Se han seleccionado algunos de los múltiples indicadores que denotan la situación social de la Ciudad, su desigualdades y la deudas generadas y que aún hoy subsisten.

#### Salud

Un indicador clásico para conocer el estado de una jurisdicción, o mejor, de la población residente en ella, lo constituye la tasa de mortalidad infantil<sup>7</sup>. Entre otros aspectos este

<sup>6</sup> Este punto se amplía con el informe sobre **Pobreza Extrema y Desigualdad** que presenta Natalia Guerin como parte de este dossier.

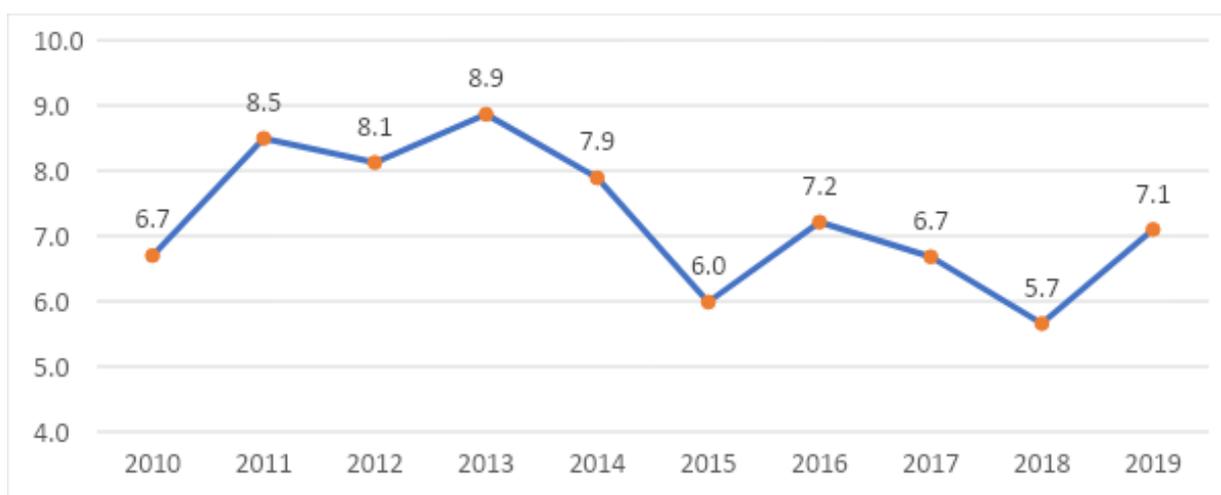
<sup>7</sup> Proporción de niños que mueren antes de cumplir el año de vida en un año calendario determinado sobre el total el total de niños nacidos en ese mismo año calendario, expresada por mil.

indicador tiene una gran incidencia en la esperanza de vida al nacer, otro de los indicadores habitualmente utilizados para describir la situación de salud de una población.

Lo que puede verse, atendiendo al gráfico que se presenta, es que no ha habido avances significativos en los 10 años ahora considerados; antes bien, contra lo esperable y que habitualmente sucede, éste es un indicador que salvo sucesos extraordinarios, tiende a disminuir. Aun cuando estas tasas presentan ciertos niveles de inestabilidad producto de la relativamente reducida cantidad de muertes infantiles que ocurren (en 2019 fueron 248), pueden reconocerse en el gráfico presentado “ciclos” de aumentos y descensos. Así, uno primero es el que transcurre entre los años 2011-2013 con tasas superiores- entre 21% y 33% a la que se registrara en el 2010; en el año 2013 se inicia un ciclo de descenso que lleva la tasa a un 6‰ en el año 2015. Luego de un aumento en el siguiente año (llega al 7,2‰); comienza entonces el último ciclo descendente que se interrumpe en el año 2019, al verificarse un alza que lleva la tasa al 7,1‰, valor que resulta algo más elevado que los del año de inicio.

Todos los valores registrados con la excepción de los años 2015 y 2018 (con tasas inferiores) y 2017 (igual) resultan superiores a la tasa del año 2010. También debe notarse que el nivel de la mortalidad infantil en el último año de la serie considerada es superior al del inicio de la misma y muestra un incremento relativamente importante (de un 25%) respecto del año anterior.<sup>8</sup>

**GRÁFICO 9. Tasa de mortalidad infantil. CABA, 2010 – 2019**



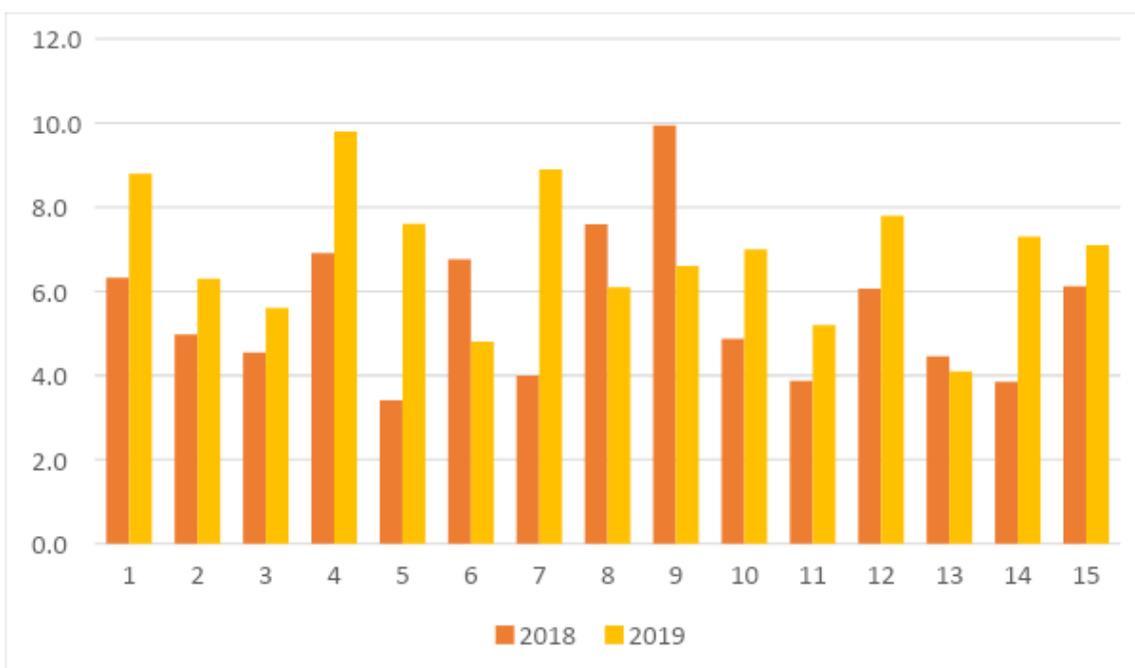
Fuente: Elaboración propia en base a estadísticas vitales de la Dirección General de Estadísticas y Censos de la Ciudad

Al centrarse en los dos últimos años (2018-19) sobre lo ocurrido en cada comuna puede verse que en 11 de las 15 comunas que integran la Ciudad, la tasa de mortalidad infantil presenta aumentos diferentes tanto en sus niveles como en la magnitud -absoluta y relativa- del cambio ocurrido. Las comunas en las que se verifica un descenso son la 6, 8, 9 y 13 con poblaciones de características sociodemográficas y económicas muy heterogéneas entre sí; los descensos son también de magnitud -relativa y absoluta- diversa.

El análisis pone de manifiesto que la desigualdad existente entre los habitantes de las distintas comunas queda reflejada en la brecha que separa las comunas con menor y más alta tasa de mortalidad infantil; esta brecha muestra que entre la comuna 4 (9,8‰), la de mayor tasa en el año 2019, y la comuna 13 (4,1‰) la de menor tasa, la diferencia es de más del doble, 139%.

<sup>8</sup> Último dato disponible al momento de la elaboración de este trabajo

**GRÁFICO 10. Tasa de mortalidad infantil según comuna. CABA, 2018 – 2019**



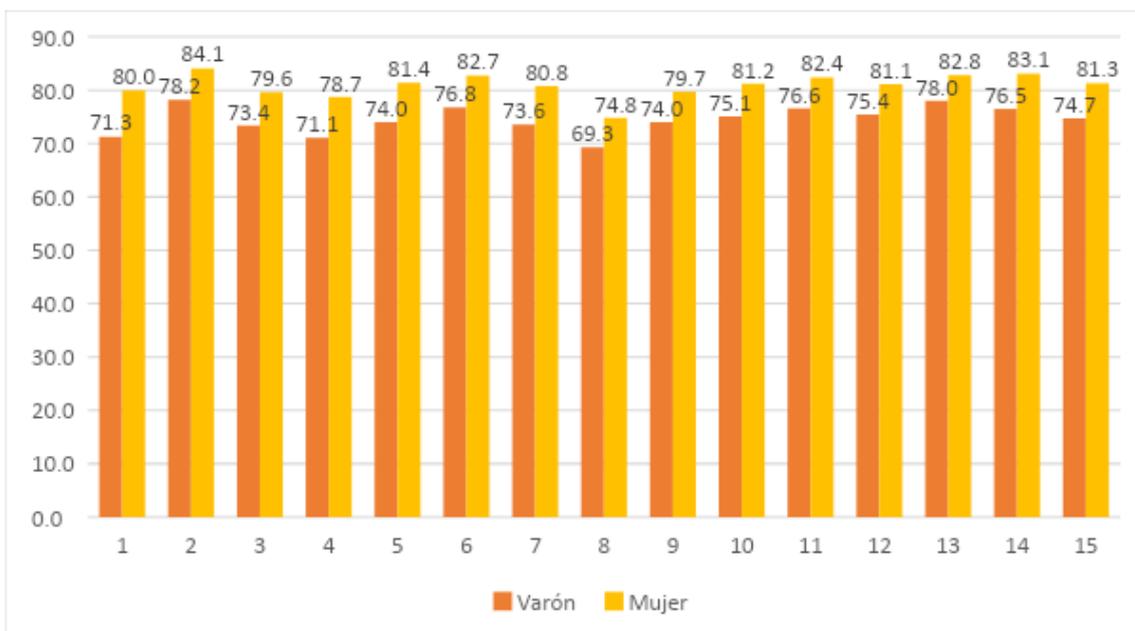
Fuente: Elaboración propia en base a estadísticas vitales de la Dirección General de Estadísticas y Censos de la Ciudad

Otro indicador que puede ser tomado como reflejo de las condiciones de salud, es la edad promedio al fallecimiento. Este indicador refiere a la longitud de la vida pero no dice acerca de la calidad de la misma; sin embargo es de esperar que mejores condiciones de vida posibiliten mejores condiciones de salud y, por ende una vida más prolongada. En el conjunto de la Ciudad, 81,1 años es la edad promedio que corresponde a las mujeres y 74,5 a los varones. Esta sobrevivencia de las mujeres es habitual en muchas de nuestras sociedades.

Lo que puede verse (gráfico 11) son las desigualdades que se manifiestan en las distintas comunas. La que se destaca por tener la edad promedio al morir más baja, entre los varones, es la comuna 8 en donde es de 69,3 años, es decir 5,2 años menos que los del conjunto de la Ciudad; le siguen en este sentido las comunas 1 (71,3 años) y 4 (71,4 años) en las cuales la diferencia respecto del conjunto es de 3,1 y 3,0 años, respectivamente. Entre las mujeres es también la comuna 8 la que -claramente- se diferencia porque la distancia en relación con el conjunto de mujeres es de 6,3 años, al corresponderle la menor edad promedio al fallecimiento (74,8 años).

Más nítidamente se ponen de manifiesto las desigualdades al atender la brecha que separa las comunas con menor y mayor edad promedio al morir. La comuna con más baja edad es la 8, donde para varones y para mujeres la misma es de 69,3 y 74,8 años, respectivamente. Por otra parte, la más alta edad corresponde a la comuna 2 y a la 13 donde es de 78,2 y 78,0 años para una y otra en el caso de los varones y la comuna 2 para el caso de las mujeres (84,1 años). Así la brecha muestra que los varones de la comuna 8 viven en promedio 8,9 y 8,7 años menos que sus pares de las comunas 2 y 13. Por otra parte, en el caso de las mujeres son también las de la comuna 8 las más desfavorecidas al vivir 9,3 años menos que sus pares de la comuna 2.

**GRÁFICO 11. Edad promedio al fallecimiento por sexo según comuna. CABA, 2019**

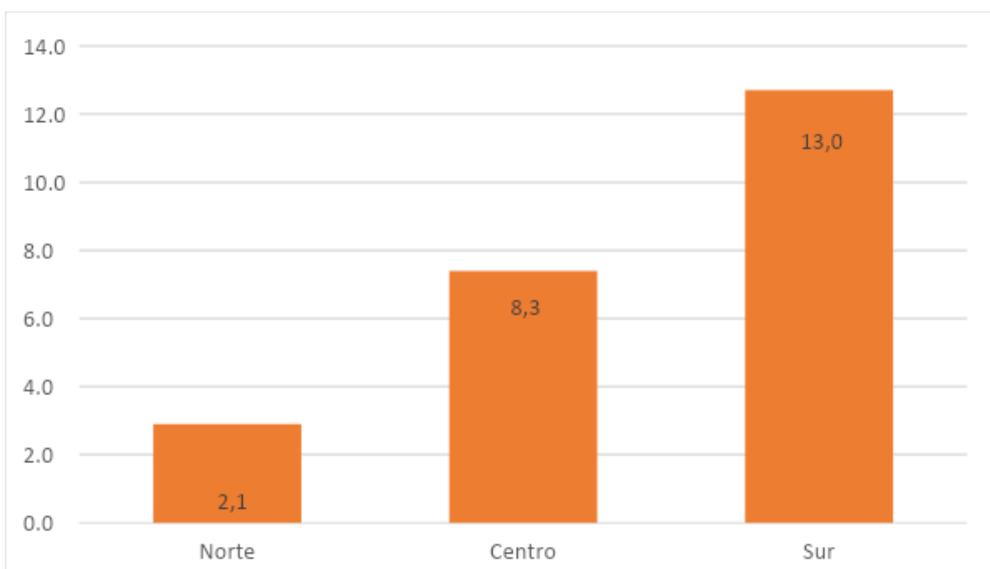


Fuente: Elaboración propia en base a estadísticas vitales de la Dirección General de Estadísticas y Censos de la Ciudad

## Vivienda

En lo que respecta a las condiciones habitacionales y considerando al hacinamiento como un indicador de las mismas, en el gráfico se puede apreciar la importante diferencia que se establece entre las zonas en las que se agrupan las comunas. La proporción de hogares en condición de hacinamiento es de 2,1% en la zona Norte, de 8,3% en la Centro y finalmente de 13,0% en la zona Sur. Esto quiere decir que el hacinamiento de los hogares es de cuatro y de seis veces más -respectivamente- en el Centro y Sur de la Ciudad en relación con la zona Norte de la misma.

**GRÁFICO 12. Distribución porcentual de los hogares por condición y situación de hacinamiento según zona. CABA, 2019**



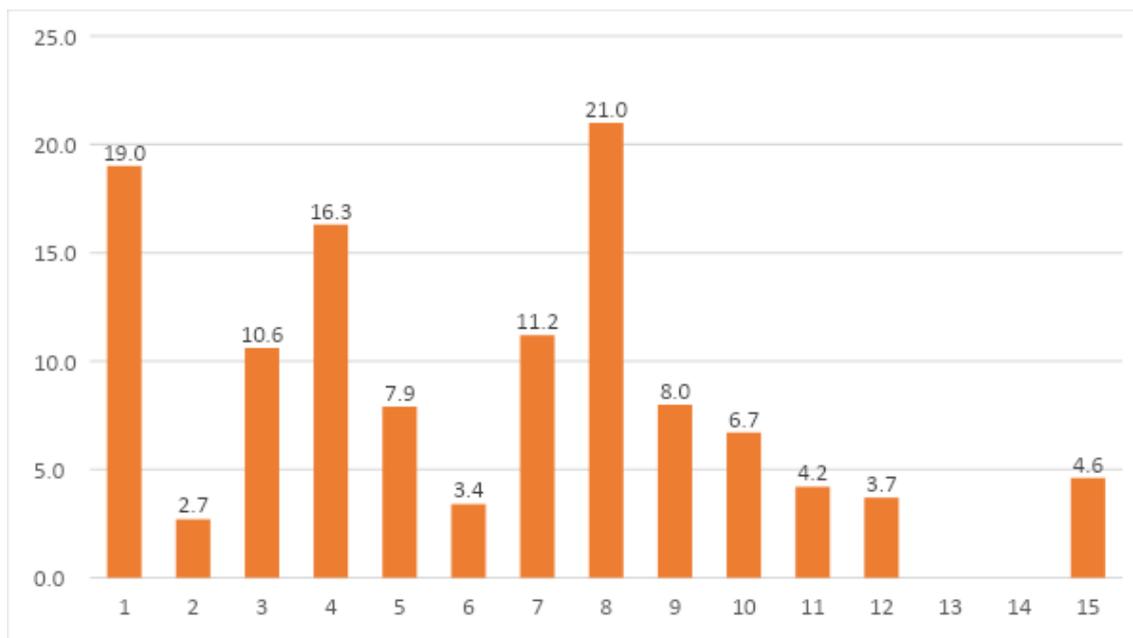
Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Encuesta Anual de Hogares (EAH), Dirección General de Estadísticas y Censos de la Ciudad

Al mirar con mayor desagregación, en este caso por comuna, hay tres que se destacan por alto nivel de hacinamiento; ellas son la comuna 1 con un 19,0% de los hogares que residen allí, una proporción algo menor pero también importante- se encuentra en la comuna 4 (16,3%) y, finalmente es la comuna 8 la que presenta el mayor nivel de hacinamiento, donde la quinta parte de los hogares residentes en ella (21,0%), se encuentran hacinados<sup>9</sup>.

---

<sup>9</sup> Como se observa, no se presentan los datos para las comunas 13 y 14 debido a que el coeficiente de variación estimado es mayor al 30%. Sin embargo, como referencia cabe mencionar que el nivel de hacinamiento en el año anterior era de 4,6% y 4,4% para una y otra comuna, respectivamente. Lo cual no altera el análisis presentado.

**GRÁFICO 13. Porcentaje de hogares hacinados por comuna. CABA, 2019**



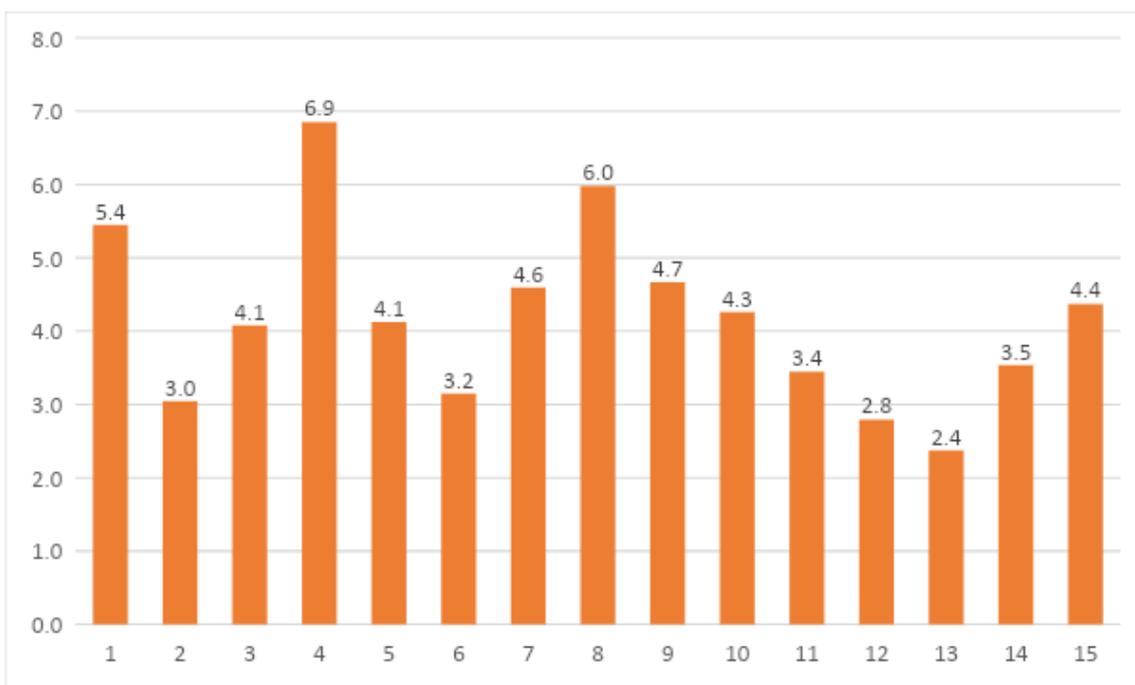
Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Encuesta Anual de Hogares (EAH), Dirección General de Estadísticas y Censos de la Ciudad

## Educación

Para mostrar sucintamente la situación educativa de las comunas de la Ciudad y la desigualdad existente entre las comunas que la componen, se recurre a la sobre edad de los alumnos que concurren a sus escuelas. Este indicador muestra la proporción de asistentes que tienen una edad mayor a la considerada teórica para el grado/año de estudio que cursan, respecto del total de matriculados de ese mismo grado o año. Se recurre al nivel primario para no extender aún más este informe y reconocer que este tópico merece un tratamiento aparte por las secuelas que deja el periodo de pandemia y sus restricciones, especialmente en el nivel medio.

Lo que se puede ver en el gráfico 14a, es que en el año 2020 dos son las comunas que se diferencian del resto por su relativamente elevado nivel de sobreedad; estas comunas son, nuevamente, la 4 y la 8, con porcentajes de 6,9% y 6,0%, respectivamente. No obstante, es elevado también el nivel de la comuna 1, que alcanza al 5,4%.

**GRÁFICO 14a. Porcentaje de alumnos con sobreedad por comuna. CABA, 2020**



Fuente: Elaboración propia en base a datos de Relevamiento Anual 2020, Ministerio de Educación (GCBA)

Con algo mayor de detalle, resulta de interés mirar también a cuánto alcanza el nivel de sobreedad cuando se considera el sector de gestión Gráfico 14b).

Dos son los aspectos para destacar. El primero de ellos es que en todas las comunas ese nivel es mayor entre los alumnos que concurren a establecimientos de gestión estatal respecto de sus pares de establecimientos de gestión privada. Aparece este factor como uno más que contribuye a las desigualdades presentes en la Ciudad. Focalizando en las tres comunas antes mencionadas y al atender al sector de gestión estatal, puede verse que la comuna 4 es la de mayor sobreedad (8,9%), seguida por las comunas 1 y 5 (8,3% y 8,2%, respectivamente). En la comuna 8 -una de las que mostraba mayor nivel de sobreedad- ese porcentaje es algo menor: alcanza al 7,6%.

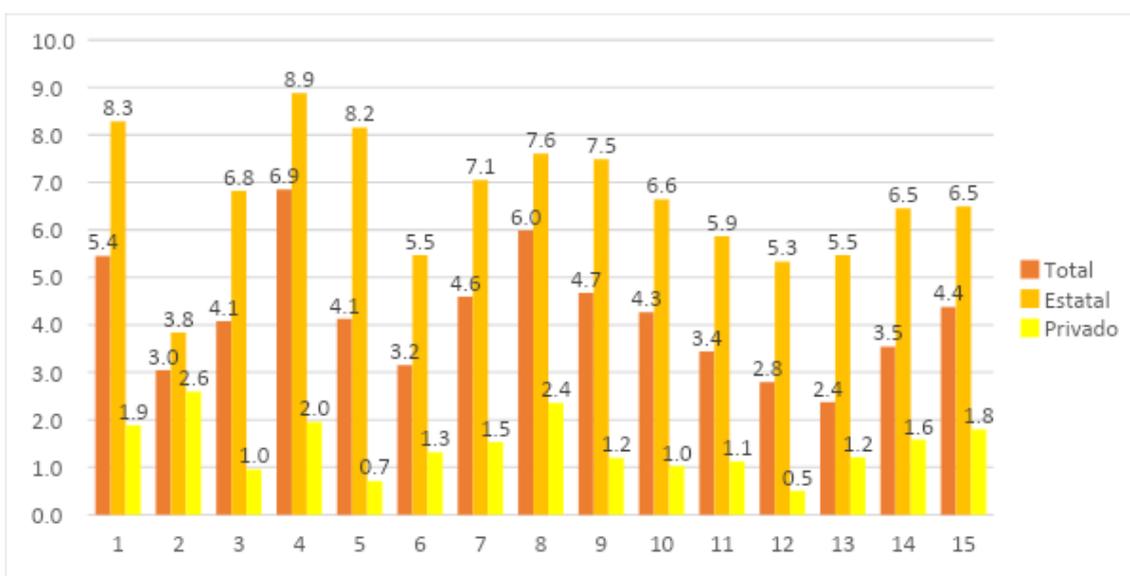
No obstante para contextualizar y poder dimensionar de manera más precisa la incidencia de esa sobreedad, debe señalarse que mientras en el conjunto de la Ciudad la matrícula estatal asciende al 52,2%, en ciertas comunas esta proporción es mucho más elevada. Por ejemplo en las comunas 4 y 8 la matrícula estatal asciende al 71% y 69%, respectivamente; situación inversa es la que puede encontrarse en otras comunas, en las cuales el nivel de matriculación estatal es respectivamente de 40%, 36% y 27% (comunas 14, 2 y 13). En ese sentido la sobreedad en las comunas con mayor matriculación en la gestión estatal adquiere una mayor dimensión. Desde ya que este aspecto deberá ser considerado como antecedente al momento de evaluar las trayectorias escolares pos pandemia.

El segundo aspecto para mencionar es que además de existir menor sobreedad en las escuelas de gestión privada, la proporción es mucho más baja, pero en cada comuna esta brecha adquiere una dimensión muy diferente. Entre las comunas con mayor "sobreedad estatal" -la 4, 1, 5, 8 y 9- la brecha adquiere niveles muy distintos: de 4,5, de 4,4, de 11,7, de 3,2 y de 6,3

veces, respectivamente. Pero como contrapartida, en las comunas de más bajas tasas de sobreedad total y sobreedad “estatal”, las brechas son del orden de 1,5, de 4,2, de 5,4, de 10,6 veces y de 4,6 veces en las comunas 2, 6 11, 12 y 13, también respectivamente.

Sola para hacer una referencia al nivel secundario, las comunas 4 y 8 presentan, una y otra, una tasa de sobreedad 35,5% y 36,0%, muy por encima de la media de la Ciudad que es de 24,5%; en situación inversa puede mencionarse a las comunas 11,13 y 14 cuyas proporciones de sobreedad son respectivamente de 17,6%, 16,3% y 18,2%,.

**GRÁFICO 14b. Porcentaje de alumnos con sobreedad por sector de gestión y comuna. CABA, 2020**



Fuente: Elaboración propia en base a datos de Relevamiento Anual 2020, Ministerio de Educación (GCBA)

## La comuna 8, expresión de una ciudad desigual

Se refiere esta parte a algunos aspectos, además de los ya descritos de la comuna 8 como muestra de la mayor desigualdad que se puede observar en la Ciudad; no obstante en otras comunas también se encuentran manifestaciones de importante disparidad; una de ellas es, en particular, la comuna 4.

La comuna 8 abarca los barrios de Villa Soldati, Villa Riachuelo, Villa Lugano, y en ella vive alrededor del 7% de la población de la Ciudad, es decir, unas 228 mil personas.

En la misma la tasa de desocupación llega (2019) al 15,8%, muy por encima, casi el doble, del valor de la Ciudad (8,1%) y de otras comunas donde la desocupación se ubica entre el 5,5% y 5,9%. Por su parte, la tasa de empleo muestra que son 8,1 p.p. los que la separan del conjunto de la Ciudad y 10,3 puntos de la comuna 14.

En la comuna 8, de cada 10 personas 4 no están afiliadas a ningún sistema de salud, mientras que en el conjunto de la Ciudad son prácticamente 2 de cada 10 habitantes y entre la población de la comuna 14, 1 de cada 20 (o 0,5 de cada 10) se encuentra en esa condición.

Esta información debe a su vez complementarse con la oferta del sistema de salud pública, así, en la comuna 8 cuyos habitantes dependen mayormente del sistema público de salud, hay un sólo Hospital Público, y alrededor de 10 Centros de Salud y Acción Comunitaria (CESAC) ubicados en el territorio de la misma, o en sus límites pero fuera de ella.

La 8 es la comuna que registra niveles más altos de hogares en situación de hacinamiento: 1 de cada 5 hogares (21,0%) vive en estas condiciones. Es más del doble (2,7 veces) de lo que sucede en toda la ciudad y 10 u 11 veces lo que sucede, por ejemplo, en las comunas 14 y 13, respectivamente.

En cuanto a la educación, el promedio de años de escolaridad de la población con 25 años y más de edad de la Ciudad es de 13,4 en tanto que las personas que viven en la comuna 8 tienen 2,4 años menos de escolarización que la población total de la CABA y todavía menos que las personas que viven en la comuna 14 (4,3 años) y en las 2 y 13 (4,1 años en ambos casos).

También el máximo nivel de instrucción alcanzado por esa misma población muestra la desigualdad existente. Entre la población de la Ciudad, quienes no logran completar los estudios secundarios, representan al 21,7%, mientras que en la comuna 8 son prácticamente el doble (42,6%), valor que se multiplica por 5 y casi 5 veces respecto de las comunas 14 y 13, respectivamente.

#### 4. A modo de cierre

En el presente informe se actualizan algunos de los datos de trabajos previamente publicados<sup>10</sup> en los que se han mostrado diferentes indicadores socioeconómicos, su distribución territorial según zonas o comunas los cuales exhiben apenas una fotografía de la desigualdad existente en la Ciudad de Buenos Aires y algunas de sus características.

Se afirma que los principales factores que incrementan la desigualdad social se asocian con la disparidad en los modos de participación en el mercado de trabajo, en el nivel educativo de las personas, en las condiciones de hacinamiento y de salud relacionadas con la mortalidad infantil, entre otra serie de aspectos. Así es como, por ejemplo, la desocupación es un 163% más alta en el Sur que en el Norte, la población que no logra completar la escolaridad secundaria es de 4 veces (y algo más) en las comunas 4 y 8 (de la zona Sur) que en las comunas de la zona Norte. El hacinamiento de la zona Sur sextuplica (y poco más) al de la zona Norte, y la mortalidad infantil presenta una brecha del 139% entre las comunas de mayor y menor tasa, dando así idea de la magnitud de la desigualdad.

En síntesis, y recuperando lo que se dijera con anterioridad, las situaciones aquí descritas, se vuelven críticas y tienen un impacto directo y concreto sobre la vida de los habitantes de la Ciudad de Buenos Aires, en particular sobre quienes viven en la zona Sur y en las comunas más postergadas, sin olvidar las desigualdades internas de cada una de ellas.

Históricamente las desigualdades socioeconómicas de la ciudad han marcado una aguda diferenciación espacial entre el Sur y el Norte, mostrando, hasta la actualidad, dos realidades diferentes. El Sur, y en particular la Comuna 8, ha sido y lo continúa siendo, el sector más

---

<sup>10</sup>

<http://cec.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/15/2018/02/LA-CIUDAD-EN-DEUDA-Informe-CEC.-Sociales-2018.pdf>

desfavorecido de la ciudad, en lo que a situación ocupacional, salud, educación, vivienda digna y un hábitat saludable. Esto, pese a la riqueza y desarrollo relativo que ostenta la Ciudad. En una Ciudad con una considerable oferta de servicios públicos, con el presupuesto por habitante más alto del país, una capacidad de recaudación impositiva muy elevada y cuyos principales indicadores socioeconómicos presentan, como conjunto de la Ciudad, un mejor comportamiento que en el resto del país, las situaciones presentadas y otra tantas, muestran un inaceptable panorama de desigualdades -en rigor injusticias- que se agravan, haciendo una vez más ineludible la discusión sobre el desarrollo y la distribución del ingreso y los bienes y servicios, orientados por la lógica de la justicia social y el bienestar de las mayorías populares. Máxime en un ámbito en el que las políticas públicas y la acción de los gobiernos, poseen una amplia potencialidad para revertir el cuadro presentado pero que no parece existir la voluntad de hacerla efectiva.

Finalmente, debe completarse lo presentado en este informe, con información todavía no disponible, que actualice el panorama aquí descrito. Sin embargo, puede anticiparse que en varios aspectos, tales como la vivienda, la situación de pobreza, y mucho más salud, no se habrán de verificar mejoras en las condiciones de vida de la población en general, y más particularmente en el caso de los sectores social y económicamente postergados, como así también en los ámbitos territoriales con mayores carencias, como los de algunas comunas (la 8 y 4, por ejemplo).

Así la prácticamente nula intervención o las políticas públicas desarrolladas con muy baja intensidad por parte del gobierno de la CABA no han tenido impactos positivos. Un ejemplo lo podría constituir la baja al impuesto a los ingresos brutos para “incentivar” el empleo, no tiene casi impacto en el mismo -o es muy bajo-, ya que solo se trata de disminuir la alícuota de un gravámen sobre la facturación, es decir después de generado el bien o servicio y por lo tanto no estimula la contratación de personal. Otra mención, referida a la educación, es la no entrega de computadoras y la no facilitación de conectividad a quienes que carecieran de ellas, impidiendo el vínculo entre los estudiantes y las instituciones educativas que posibilitan aprendizajes en momentos de aislamiento debido a la pandemia. Claramente la superación de esta situación es responsabilidad de las autoridades de la Ciudad, que la gobiernan desde hace 14 años.

# INFORME II POBREZA EXTREMA Y DESIGUALDAD EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

Informe elaborado por:

**Natalia Guerin y equipo (CEC. Sociales)**

Este informe tiene como propósito Analizar la evolución de la pobreza por ingresos en la Ciudad de Buenos Aires desde 2015 hasta la actualidad. Se centra, ampliando lo presentado en el otro informe de este dossier, sobre la pobreza extrema y la desigualdad en los ingresos. El informe avanza respecto de anteriores en los aspecto que a continuación se detallan:

- extensión del período de análisis hasta el primer trimestre del 2021;
- dimensiones adicionales de la pobreza (extrema) absoluta;
- indigencia por zona y edad; y,
- indicadores de pobreza relativa en CABA

## 1. Datos y metodología

En lo que respecta a los datos presentados y a las fuentes de obtención de los mismos, a continuación se los enumera:

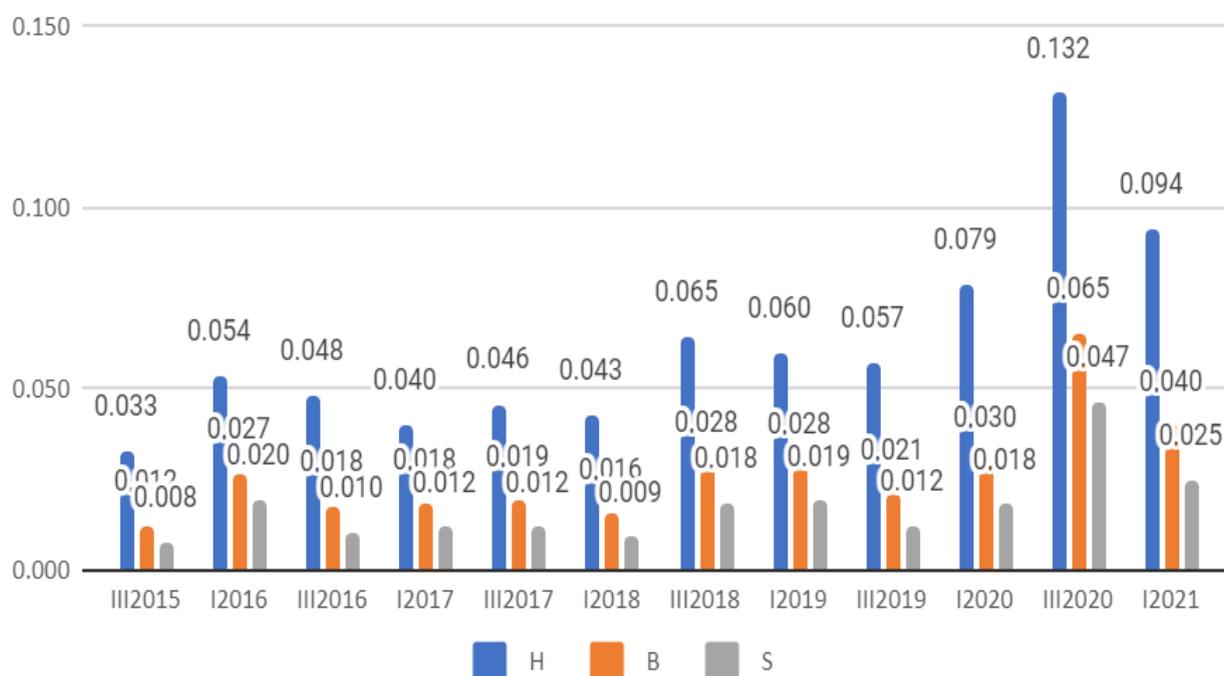
- ETOI (Encuesta Trimestral de Ocupación e Ingresos), elaborada por la Dirección General de Estadística y Censos del gobierno de la Ciudad de Buenos Aires
- Desde 2016, la línea de indigencia se obtuvo de la serie Línea de Pobreza y Línea de Indigencia; para 2015, se realizó empalmado con la serie Canastas de Consumo de la CABA (Canasta Alimentaria)
- Las series de datos de “alta frecuencia” (trimestrales, mensuales, etc.) suelen evidenciar estacionalidad lo que impide realizar comparaciones entre trimestres; por el contrario, dichas comparaciones deben limitarse a los mismos trimestres a través de los años
- Para la comparación en el tiempo debe tenerse en cuenta que el aguinaldo es captado e incluido en el ingreso del hogar en el momento de ser percibido (esto implica que los trimestres 1 y 3 de cada año están afectados por esta fuente de ingresos, mientras que los trimestres 2 y 4 no lo están)

## 2. Indigencia

En cuanto a la indigencia, se abordan tres aspectos: la incidencia, la severidad y la brecha. La incidencia muestra la proporción de personas u hogares que se encuentran en esa situación (indigencia) en relación al total de unas u otros. La severidad muestra la distancia de ingresos que existe entre los ingresos percibidos por ellos y el valor de la línea (de indigencia).

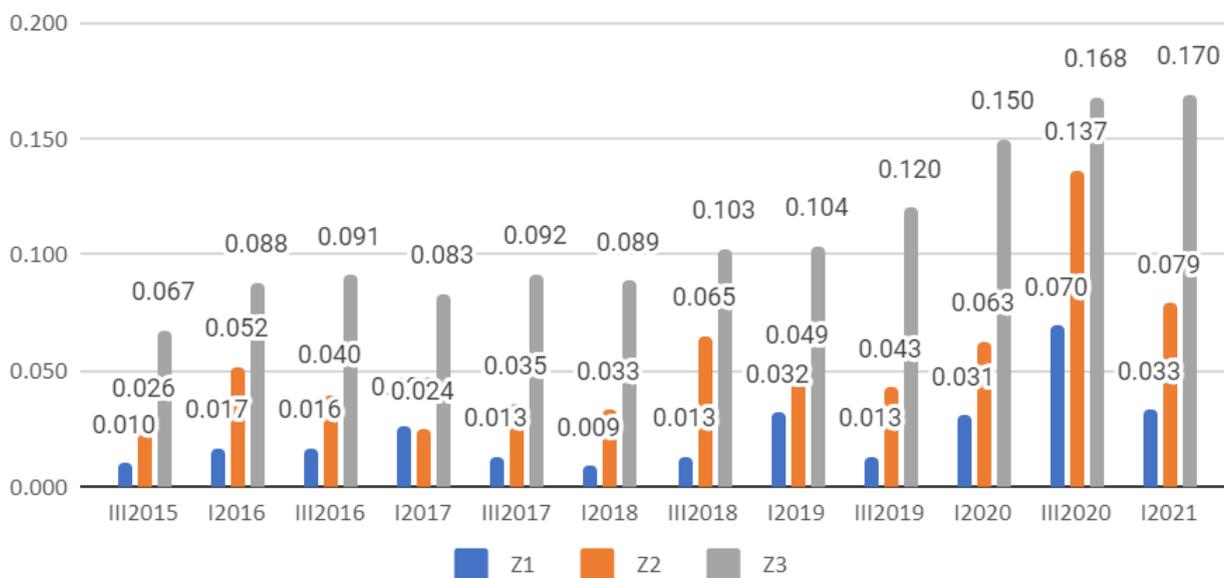
- Entre 2015 y 2021, la indigencia se incrementó 6,1p.p.
- Evolución no lineal: salto en 2016:1; mejora hasta 2017:1; aumenta más del 50% en 2018:3 y más del 67% en 2020:3
- En 2015:3, los indigentes se encontraban, en promedio, un 36,4% por debajo de la línea de indigencia, en 2021:1, dicha distancia se había incrementado al 42,6% (la brecha aumentó más que la incidencia): los indigentes están más lejos de salir de la pobreza extrema (aumentó la intensidad)

### Incidenca, Brecha y Severidad de la Pobreza Extrema



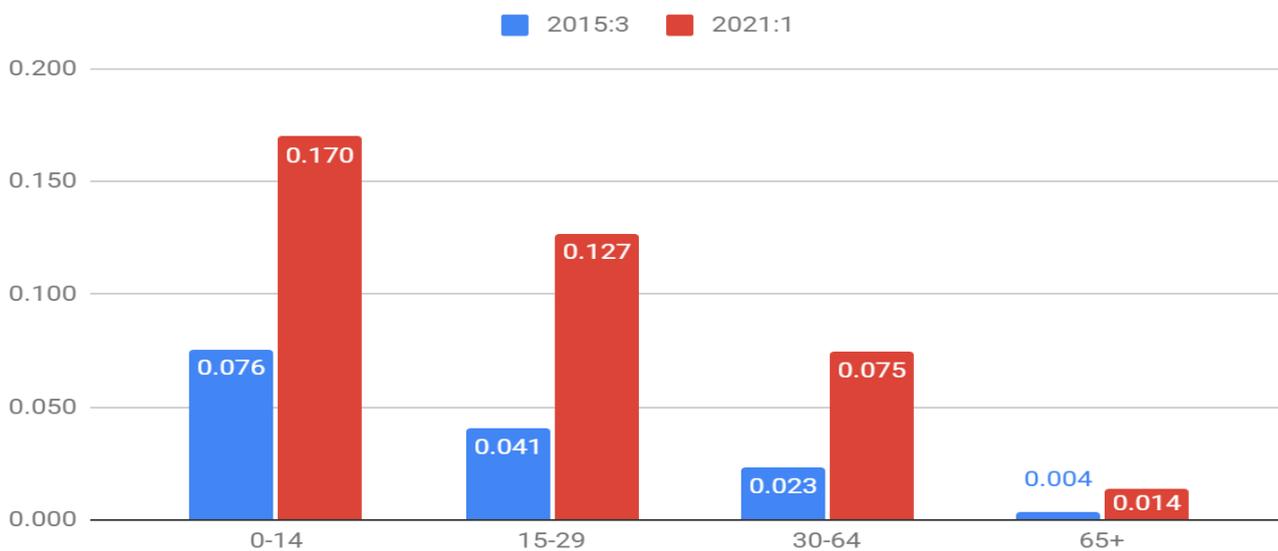
- Zona norte (Z1) tiene menor proporción de indigentes que la central (Z2) y la central que la sur (Z3)
- El aumento, entre 2015 y 2021, es mayor en la zona Z3 (10,3 p.p.), la que evidencia mayor nivel de pobreza extrema

## Incidencia de la Pobreza Extrema por Zona



- Hacia 2021, 17 de cada 100 menores de 15 años son indigentes en la ciudad
- Además, este grupo etario fue el que más incrementó su tasa de pobreza extrema desde 2015 (9,4 p.p.)

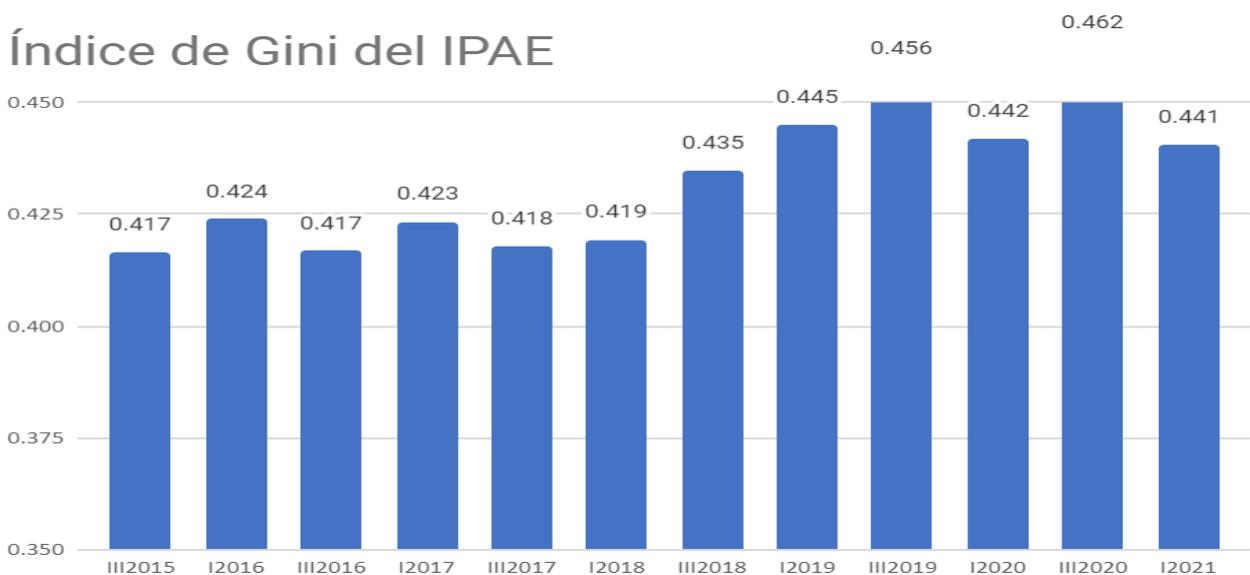
## Tasa de indigencia por grupos etarios



### 3. Desigualdad

Para mostrar la desigualdad, se recurre al coeficiente de Gini. Puede definirse como la proporción acumulada de ingresos obtenida por la proporción acumulada de población, ordenada en forma ascendente de acuerdo al monto de su ingreso. En la situación de máxima igualdad o equidad distributiva, el coeficiente de Gini es igual a 0 y en la medida que aumenta la desigualdad, el mismo se acerca a 1. También se apela a la brecha del ingreso, es decir la distancia que existe entre el ingreso de quienes se encuentran en los deciles de ingreso extremos

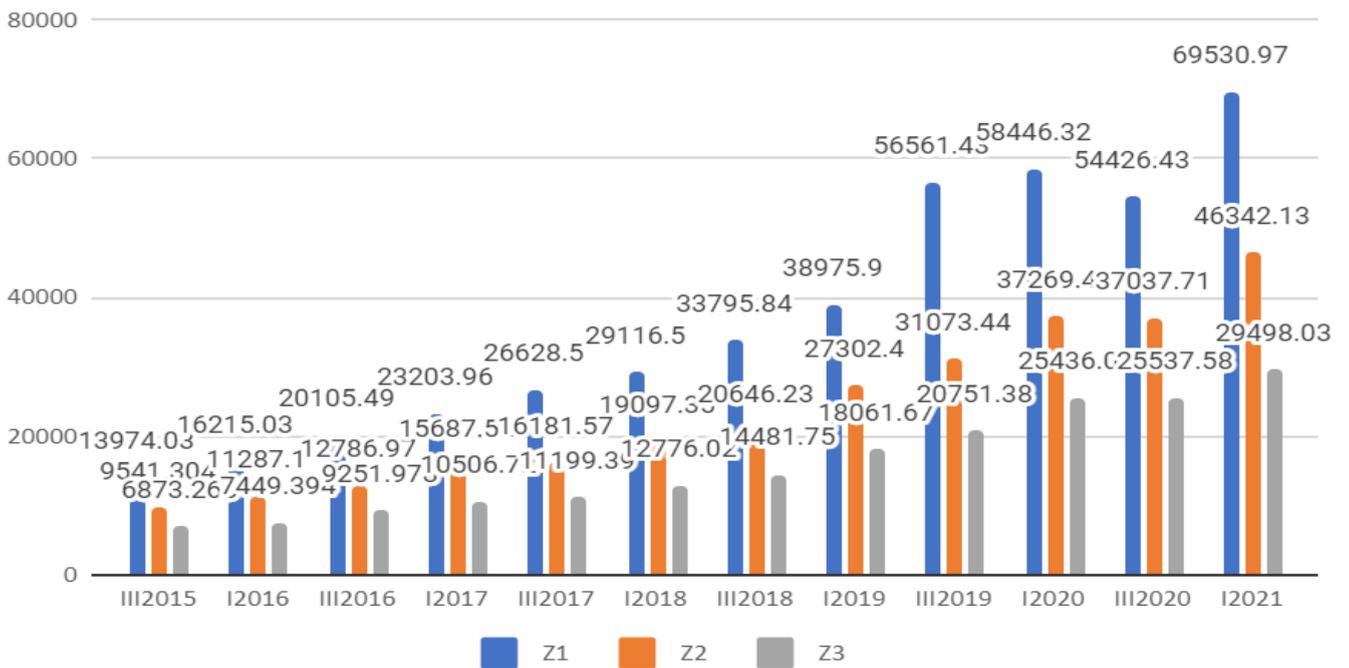
- Entre 2015 y 2021, el Gini se incrementó un 5,8%
- Luego del aumento del Gini en 2016:1, se observó una leve reducción hasta el importante salto de 2018:3 que continuó hasta 2019:3
- La brecha entre los deciles extremos del IPAE<sup>11</sup> se incrementó en más de un 27% entre 2015 y 2021
- Si bien la evolución del indicador no fue lineal, las recuperaciones no permitieron recuperar, en ningún momento, los niveles de 2015
- Se observa un aumento significativo en 2020:3 que pone de manifiesto los efectos distributivos de la pandemia



- El IPAE promedio de la zona norte supera siempre al del centro, y el del centro al de la zona sur
- Las diferencias absolutas (en pesos) tienden a ampliarse con el paso del tiempo

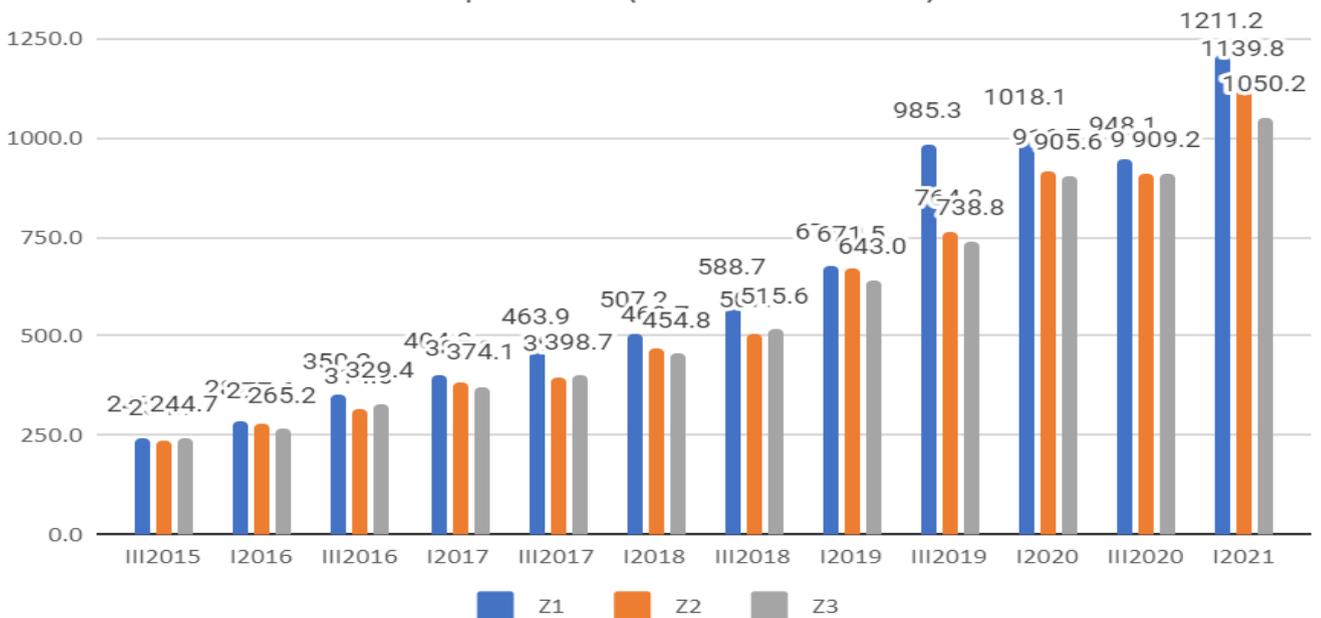
<sup>11</sup> Ingreso por adulto equivalente

### IPAE por zona (en pesos corrientes)



- Entre 2015 y 2021, el IPAE promedio se incrementó: 398% (Z1); 386% (Z2); 329% (Z3)
- Las diferencias zonales tendieron a agudizarse en términos del IPAE promedio: el ingreso crece más en las zonas Z1 y Z2, las de mayor ingreso

### IPAE por zona (índice 100=2012)



- El incremento del IPAE promedio es mayor cuanto mayor es el nivel de ingreso: entre 2015:3 y 2021:1, los ingresos altos aumentaron muy por encima de los bajos agudizando la desigualdad de la distribución
- Sin dudas, el 10% de la población con menor IPAE fue el grupo más desfavorecido (sus ingresos crecieron algo más de la mitad de lo que aumentó el promedio)
- Mientras que el 50% más pobre vio crecer sus ingresos por debajo del promedio, lo contrario sucedió con el 50% restante

Decil IPAE	III 2015	I 2021	Variación
1	1800.86	6018.43	234.20
2	3292.48	12976.96	294.14
3	4502.90	18635.00	313.84
4	5375.21	24125.27	348.82
5	6642.64	30621.12	360.98
6	8215.14	39064.06	375.51
7	9992.82	48940.21	389.75
8	12271.34	61303.32	399.57
9	15933.17	79889.79	401.41
10	30506.17	144271.60	372.93
Promedio	9837.28	46522.00	372.92

## 4. Conclusiones

- El objetivo del presente informe es analizar la evolución de la pobreza por ingresos en la Ciudad de Buenos Aires desde 2015 hasta la actualidad a fin de actualizar trabajos previos con foco en la pobreza extrema y la desigualdad. (<http://cec.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/15/2018/02/LA-CIUDAD-EN-DEUDA-Informe-CEC.-Sociales-2018.pdf>) y <http://cec.sociales.uba.ar/?p=1235>
- De lo presentado se desprende que para el período 2015-2021, los resultados para la CABA muestran aspectos preocupantes, en lo relativo a la indigencia o pobreza extrema y ligado a ello, pero excediendo a esa situación, al ingreso y su distribución. Ello se ve reflejado en las siguientes referencias:
  - i) la casi triplicación de la pobreza extrema (un aumento de 6,1 puntos porcentuales): la cantidad de indigentes pasó de 100 mil a casi 290 mil;
  - ii) que la mayor parte de ese incremento tuvo lugar en la zona sur de la ciudad, paradójicamente la de mayor nivel de indigencia (lo cual se vincula al siguiente punto);
  - iii) un incremento de los indicadores de pobreza relativa considerados (coeficiente de Gini y brecha entre deciles extremos de la distribución del ingreso);
  - iv) que la indigencia aumentó más en el grupo etario de mayor nivel de pobreza extrema (0 a 14 años); v) que mientras que en 2015 el 10% más rico tenía un ingreso de 17 veces el del 10% más pobre, en 2021 dicha brecha se amplió a 24 veces y,
  - v) el ingreso creció más en las zonas de mayor nivel de ingreso (norte y centro), y menos en la zona de menor nivel de ingreso (sur), incrementándose las diferencias zonales de ingreso.